

# **Encuentro de expertos en Inclusión Social en Valencia IntegrACTÚA**

## **Medidas y políticas especiales frente a la crisis**

*Nuevas formas de exclusión  
provocadas por el impacto de la crisis:  
pérdida de vivienda, endeudamiento...*



# Medidas y políticas especiales frente a la crisis

## *Nuevas formas de exclusión provocadas por el impacto de la crisis: pérdida de vivienda, endeudamiento...*

Chaime Marcuello Servós  
Grupo de Estudios Sociales y Económicos del Tercer Sector (GESES)  
Universidad de Zaragoza

### 1. A modo de diagnóstico

El término crisis, *κρίσις*, lo utilizaban los griegos para referirse a esos momentos cruciales donde se tiene que tomar una decisión y se enfrenta un cambio. Hoy utilizamos el mismo término para casi lo mismo, aunque con un mayor énfasis en la dimensión negativa del cambio.

Las "crisis" son muchas. Tienen muchos apellidos y dimensiones: personal, de pareja, de crecimiento, por decadencia, de madurez, de empresa, de gobierno, de valores... Cabe incluso decir que nuestro tiempo es un tiempo de crisis permanente. Vivimos a caballo de una sensación instalada de "perentoriedad": todo se evapora... y es eterno mientras dura. Pocas cosas mantienen el estado sólido. Drucker,<sup>1</sup> en su análisis de la sociedad post-capitalista mostraba que el mundo se nos había hecho líquido, como después ha contado Zygmunt Bauman.<sup>2</sup> La incertidumbre se ha incrementado en nuestra sociedad y en nuestra vida diaria.

Las estructuras familiares no son las que eran. Los proyectos de vida parecen formularse para hoy, mañana ya veremos. La gestión política tiene una proyección a cuatro años vista y tras las elecciones se hablará. La vida cotidiana está sumida en un ritmo de renovación obligada, ansiedad y prisa, donde parece no quedar tiempo para el sosiego o la sedimentación de las cosas que nos van pasando.

Sin embargo, ahora nos dicen que estamos en crisis: crisis del sistema económico. ¿Pero es una distinta y especial? No está nada claro que haya elementos absolutamente "novedosos" en un sentido estricto, aunque sí que las condiciones de partida la hacen singular. Nos ha llegado tras un tiempo donde la palabra parecía escondida en la bonanza

1 Drucker, Peter F. (1993) *La sociedad poscapitalista*. Barcelona. Ed. Apóstrofe

2 Bauman, Zygmunt (2007) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona. Tusquets

de una sociedad opulenta cargada de deseos compulsivos por consumir. La promesa de consumo creciente e imparable orienta(ba) nuestras prácticas más habituales.

¿Podemos explicar las características de la situación actual? Es obvio que sí, de hecho han proliferado distintos modos de contarlo. Pero se necesitan más perspectiva y mejores datos para poder hacerlo en profundidad. Todavía está por conocerse cómo culmina todo el proceso. Y si buscamos en el pasado una referencia similar hay que recordar que John Kenneth Galbraith escribió su libro “The Great Crash, 1929”<sup>3</sup>, veinticinco años después de suceder aquella gran crisis. Ahora sabemos que ésta, la “crisis del sistema económico” de nuestro tiempo, ha encadenado una serie de acontecimientos transnacionales que afectan directamente a nuestra vida cotidiana y van más allá de la jerga financiera de *swaps*, *hedge funds*, hipotecas *subprime*, o escándalos como el de Madoff.

Por ejemplo, en el acceso al mercado laboral y las posibilidades de encontrar empleo, en los requisitos para solicitar un préstamo, en los planes para las vacaciones y sus precios, en el incremento del ahorro de las familias, en la precaución —cuando no miedo— para asumir riesgos, o entre otros asuntos más básicos, en el coste de las cosas y la cesta de la compra. Como consecuencia de ello, se han producido una serie de actuaciones en el terreno político que pueden ser revisadas, pero no está nada claro que, a fecha de hoy, se puedan convertir en *objetos observables claramente identificados*.

Tampoco es inmediata la formulación de medidas y políticas especiales ante la crisis, más allá de las posturas clásicas. ¿Hace falta algo más de distancia? Sí, pero depende. Los análisis socioeconómicos requieren de perspectiva cuando se quieren ver en su conjunto. Otra cosa es la elaboración de pronósticos, el diseño de estrategias de adaptación o la simulación de escenarios. En cualquier caso, a las personas que se encuentran afectadas directamente no les sirve esta petición de tiempo. A la vez, son necesarias medidas sociales, políticas y económicas que atiendan a las personas afectadas. Y eso es urgente.

Entonces, retomando la pregunta anterior ¿cómo caracterizar la situación actual? Es evidente que se han producido una serie de transformaciones en el sector financiero motivadas por la crisis internacional del propio sector que ha provocado un efecto dominó en la economía española. Así, esta crisis presenta, como poco, tres dimensiones. Una es la propia **crisis financiera** que induce a su vez otra, que es la **crisis bancaria** de la que está por ver todavía cuáles van a ser sus consecuencias finales más allá de la recomposición del mapa de las cajas de ahorros y otras entidades del sector. Y una tercera, fundamental para nuestro sistema, es la **crisis inmobiliaria**. Se han sumado el exceso de viviendas construidas en los últimos años con el colapso del mercado, porque la demanda<sup>4</sup> se ha frenado en seco.

3 La referencia en español es: Galbraith, JK. (2005): *El crac del 29*. Ariel, Barcelona

4 Una demanda que también venía impulsada por las compras de ciudadanos alemanes, británicos, etc. que soñaban con su segunda vivienda en España

Mientras “se” cambia el ciclo —¿o tendríamos que decir “cambiamos”?—, lo evidente es que la economía española ha pasado de un período de crecimiento prolongado e intenso, —envidiado por socios europeos y en algunos momentos, quizá, demasiado ensalzado— a una caída en picado en, al menos, cuatro aspectos —el **consumo**, la concesión de nuevos **préstamos**, la **producción** y el **empleo**— y un contrapunto, el incremento del ahorro.

Esto ha tenido distintos efectos en las percepciones de la realidad social. Como luego veremos, no hay una visión homogénea de “la crisis”. Las vivencias al respecto son más diversas de lo que cabría esperar, con una tendencia a la dualización entre quienes la sufren directamente y quienes están en la situación contraria. Aunque sí parece haberse extendido cierto pesimismo y una pérdida de confianza, lo cual ha llevado a contener el gasto ante la incertidumbre. Como efecto ha generado más ahorro en los hogares españoles que en las dos últimas décadas, véase la tabla siguiente:

**Tabla 1. Ahorro privado**

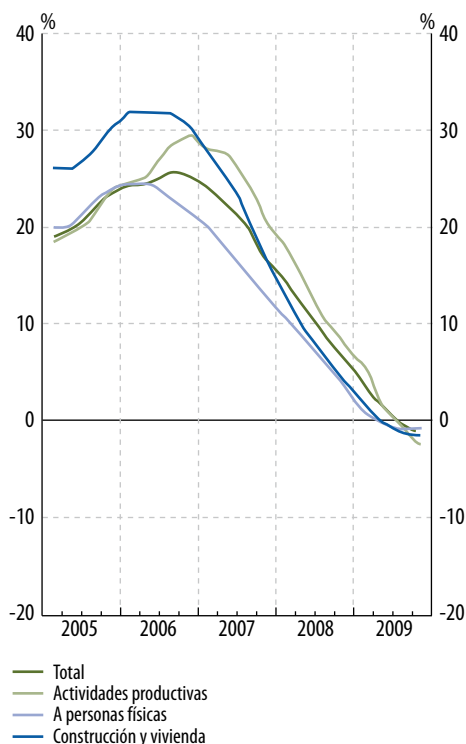
	Datos observados			Previsiones FUNCAS	
	Media 1996-2007	2008	2009	2010	2011
<b>Tasa de ahorro privado</b>	18,9	18,6	<b>25,2</b>	23,4	21,4

*Elaboración propia a partir de FUNCAS, Previsiones Económicas Para España, 2010-2011 (24/02/2010)*

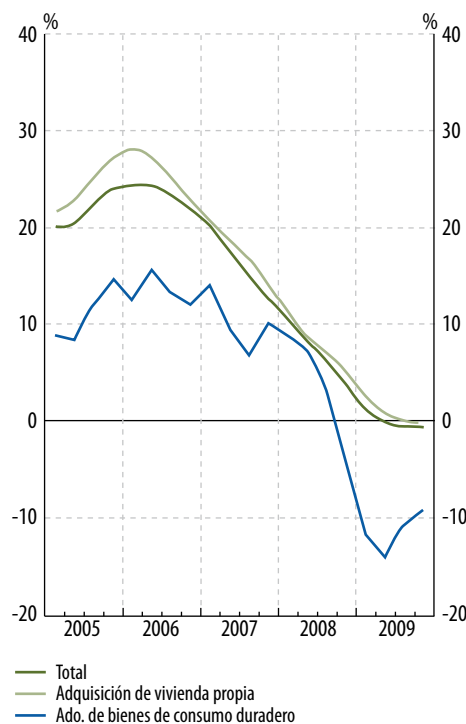
Si estos datos del ahorro se contrastan con los que nos muestran la evolución de la concesión de nuevos créditos por parte de las entidades financieras, nos encontramos con un cambio radical de la tendencia respecto de lo que se estaba produciendo en los últimos años de expansión y esplendor. Las siguientes gráficas nos muestran visualmente lo que esto ha supuesto en la economía de los hogares españoles, a partir de los datos facilitados por el Banco de España:

**Gráfico 1. Evolución del crédito**

**Crédito por finalidades**  
Tasas de variación interanual



**Crédito por finalidades a personas físicas**  
Tasas de variación interanual



Fuente: Banco de España, Boletín Económico Marzo/2010. p.57

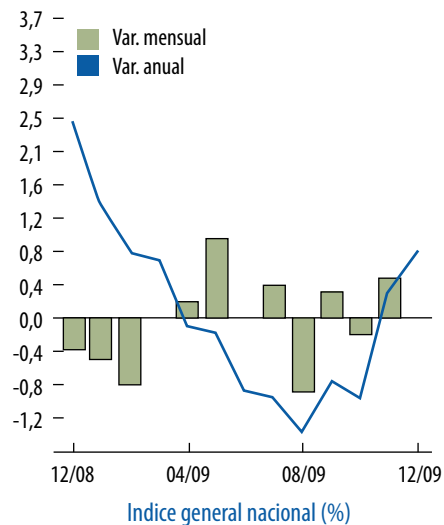
Las representaciones anteriores muestran una caída considerable en todos los aspectos, solamente modificada —que no mejorada respecto de valores de años anteriores— en el caso de los préstamos para bienes de consumo duradero. Si incorporamos algunas consideraciones de tipo cualitativo, que no recogen las estadísticas de las gráficas, se dan dos vectores divergentes. Por un lado, la demanda de financiación por parte de los hogares ha caído pero, por otro, también se han revisado las posiciones de las entidades. Es decir, durante la época de explosión de los créditos a la compra de vivienda, con la circunstancia de unos tipos de interés muy bajos, se detectaba una impresión generalizada de necesidad compulsiva por hipotecarse y de ofrecer hipotecas cada vez más inverosímiles.

No se pretende aquí explicar el mecanismo de realimentación del propio sistema y de la burbuja inmobiliaria, pero sí que es importante tenerlo en cuenta a la hora de pensar en cómo se prestaba el dinero y quién lo pedía. Para llegar a dos ideas fuerza: una, se *obtenía dinero fácil* contando con un futuro siempre próspero; dos, se *prestaba fácilmente el dinero* sin calcular bien los riesgos. No obstante, al analizar las condiciones de acceso a los préstamos, el Banco de España (Boletín Marzo 2010, 35-36) considera que las condiciones a aplicar a los créditos se van a mantener, incrementándose en todo caso en lo que corresponde al crédito para el consumo.

Así las cosas, lo que parece evidente es que los tiempos de riqueza y opulencia generalizada han dado paso a un tiempo de recesión. La inflación se convirtió durante unos meses en deflación. Si se atiende al índice de precios al consumo (IPC) los datos muestran una caída constante sólo recientemente moderada (tabla 2).

**Tabla 2 y Gráfico 2. Índice de Precios de Consumo**

Mes	Variación %
Noviembre 2008	2,4
Diciembre 2008	1,4
Enero 2009	0,8
Febrero 2009	0,7
Marzo 2009	-0,1
Abril 2009	-0,2
Mayo 2009	-0,9
Junio 2009	-1,0
Julio 2009	-1,4
Agosto 2009	-0,8
Septiembre 2009	-1,0
Octubre 2009	-0,7
Noviembre 2009	0,3
Diciembre 2009	0,8
Enero 2010	1,0
Febrero 2010	0,8

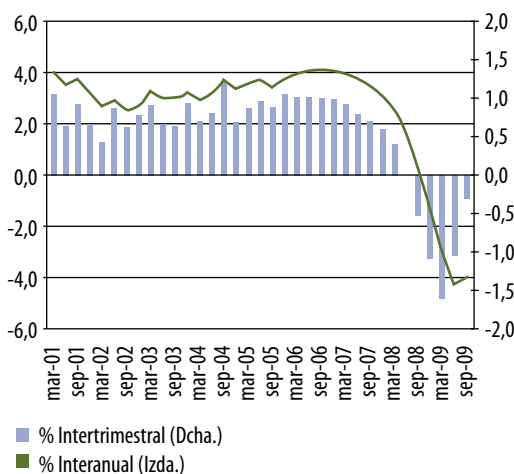


Fuente: INE. Actualizado el 12 de marzo de 2010. <http://www.ine.es/daco/daco42/daco421/gen.htm>

Las variaciones en el IPC seguirán produciéndose y se describirán distintas trayectorias más o menos ascendentes. Darán lugar a interpretaciones con las que posicionarse ante la coyuntura. Pero lo evidente es que las alegrías de hace unos años no son las mismas que las que ahora se pueden encontrar. La pasión por consumir parece haberse pospuesto y da la impresión que ha caído como consecuencia de esa pérdida de confianza, por el temor derivado de la atmósfera general y también por las restricciones que impone la pérdida de puestos de trabajo.

Si atendemos a los datos del PIB, el crecimiento económico de la sociedad española ha pasado de una tendencia de crecimiento sostenido a una caída en picado que parece tener difícil una recuperación inmediata. La economía centrada en el ladrillo ha dejado de servir como motor. Con esta situación no está nada claro cómo sustituir lo que se había convertido en un patrón de referencia por otras posibles alternativas. Queda lejos un modelo económico centrado en el conocimiento como principal activador de la riqueza de la sociedad.

**Gráfico 3. España: crecimiento del PIB**



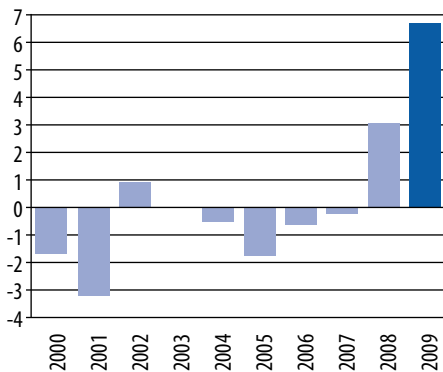
Fuente: INE y SEE BBVA

Lo que parece ser claro es que la crisis actual con sus tres dimensiones interdependientes en lo financiero, bancario e inmobiliario va dejando su rastro con y en rostros concretos. Las cifras de personas en paro o las de empresas que tienen que cerrarse no sólo son números de una estadística. Son hombres y mujeres con situaciones vitales cada vez más complicadas.

Sin embargo, la pérdida de empleo tampoco es algo nuevo. El paro en España<sup>5</sup> ha pasado por etapas muy controvertidas como las que se dieron entre los años 1977-1985 y la de 1991-1994. El crecimiento del empleo entre los años 1995 hasta el 2007, quizá creó una expectativa que se ha truncado de manera radical. El escenario actual es terrible tanto por la intensidad como por la velocidad con la que se ha pasado de una situación de casi pleno empleo en algunos segmentos del mercado laboral, a una tasa de paro del 18,83%, según la EPA. La gráfica siguiente nos muestra cómo han ido las cosas:

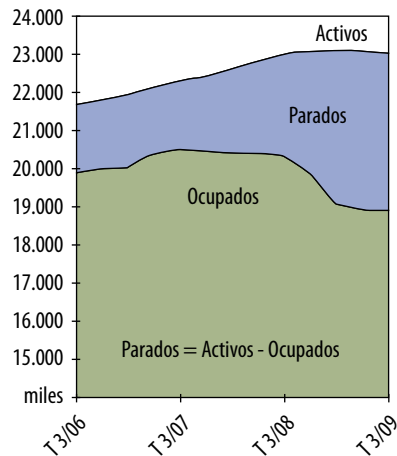
5 Las referencias están tomadas del capítulo I "El debate del empleo" del Informe sobre España de 2009, de la Fundación Encuentro. Análisis que merece la pena ser leído en profundidad pues aporta las claves del fenómeno.

## Gráficos 4 y 5. El problema del paro

España. Variación de la tasa de desempleo  
(puntos porcentuales)

Fuente: SEE BBVA a partir de INE (EPA)

Encuesta de población activa. EPA



Fuente: INE, 2009. www.ine.es

Esto ha de explicarse desde las claves generales de nuestro sistema económico y, en particular, considerando la evolución de nuestro mercado laboral.<sup>6</sup> No hay espacio en estas pocas páginas para analizar los detalles, sin embargo sí que caben dos comentarios. Primero, el desempleo está afectando a las personas que son el soporte de los ingresos de la unidad familiar, frente a épocas de crisis como la del 93, donde eran los hijos e hijas quienes se veían encerrados en la espiral del paro. Segundo, la cohesión social pasa por la solución al desempleo con medidas estructurales. Este reto va más allá de las políticas protección que se adopten, estamos frente a la posibilidad de un incremento de la conflictividad social como consecuencia de la desigualdad y la dualización de la distribución de la riqueza. Las aportaciones del Banco de España a este debate deben ser discutidas y, quizá, tenidas en cuenta.

Sin embargo, no es tan evidente que estemos ante nuevas formas de exclusión. El endeudamiento y la pérdida de vivienda no lo son, ni tampoco aparecen formas absolutamente nuevas en el horizonte. Más bien lo que parece detectarse es un incremento de algunas de las formas ya existentes. Las lacras de la pobreza son tan viejas y reiterativas como la misma vida en sociedad. Lo terrible es que, a pesar de contar con recursos, se sigan produciendo dolor y sufrimiento en personas que padecen los efectos del sistema... O de su propia falta de cálculo, como algunas voces remachan. Un dilema que podría situarse en el mismo nivel que el debate moral entre el hedonismo de la cigarra frente al esfuerzo estajanovista de la hormiga. Pero conviene retomarlo cuando se quiere ir más allá del *principio de compensación* que subyace a nuestro modelo de estado de bienestar de reciente creación.

<sup>6</sup> Es muy interesante leer el trabajo de James Costain, Juan F. Jimeno y Carlos Thomas (2010) *Fluctuaciones del empleo en un mercado de trabajo con contratación dual*, incluido dentro del Boletín Económico marzo/2010, del Banco de España, disponible en: [http://www.bde.es/webbde/es/secciones/informes/boletines/Boletin\\_economico/anoactual/](http://www.bde.es/webbde/es/secciones/informes/boletines/Boletin_economico/anoactual/)

Esto es, “la” crisis tiene una dimensión estructural donde las soluciones individuales basadas en la propia responsabilidad no son suficientes. Por eso mismo, es necesario pensar en formas de acción y de legitimación de lo que se hace que superen la mera compensación de las diferencias producidas en este sistema en el que vivimos, donde la meritocracia actúa como motor, y se pretende redistribuir las recompensas, desigualmente conseguidas, de la mano de la burocracia del Estado, mediante sus distintos niveles de administraciones públicas. O quizá no... y esto es un elemento para el debate.

## 2. Percepciones, perspectivas y posturas

Más allá de lo que hagan y digan el gobierno y la oposición, las asociaciones empresariales y los sindicatos, “la” crisis produce distintos efectos y se vive de maneras muy dispares. Basta recordar que en el caso de la gran depresión en los Estados Unidos, con un paro del 25%, cerca de un 40% de su población nunca percibió dificultades reales en ese momento. De manera similar, las percepciones sobre esta etapa de recesión económica no son homogéneas. Lo cual, por otra parte, es algo bastante común. No parece que estemos ante una debacle total. Los mecanismos de intervención de los gobiernos no han permitido que el libre juego de los mercados haya producido efectos catastróficos de mayor calado, al menos hasta la fecha. En este apartado revisaremos algunas de las percepciones socialmente disponibles, sin pretender realizar un barrido exhaustivo por la totalidad de situaciones.

La crisis ha producido efectos directos y duros en personas que han perdido su empleo y no pueden encontrar uno nuevo que lo sustituya. En muchos casos, esa pérdida de empleo está asociada, además, a situaciones donde los préstamos contraídos en los años anteriores, de mayor “expansividad” y “generosidad” de las entidades de crédito, habían puesto en circulación un volumen de fondos que parecía no terminarse ni parecía presentar problemas para los clientes. Como hemos apuntado antes, no está claro si fue una imprudencia de las entidades financieras que jugaron a “prestar” dinero con más alegría de la que ahora muestran o de quienes asumieron riesgos contando con unas expectativas que no calcularon adecuadamente. En cualquier caso, para quienes se ven dentro de esta vorágine de acontecimientos la crisis es algo tangible, contra lo que no pueden enfrentarse con las herramientas tradicionales: esfuerzo y ahorro. Dado que no tienen la posibilidad de encontrar un puesto de trabajo que sustituya al que perdieron. Ni tienen suficiente liquidez como para poder compensar las deudas contraídas.

Dentro de este grupo —o perfil de “víctimas” de “la” crisis— se debe hacer especial mención a la población más vulnerable. Por ejemplo, personas que habían conseguido iniciar procesos de inclusión social que se ven truncados por las nuevas circunstancias, que además, están afectando directamente a empresas de inserción que en algunos casos les sirvieron de puente. O el caso de inmigrantes que asumieron distintos niveles de riesgo en los años de prosperidad y se han encontrado atrapados por la recesión de la economía per-

diendo desde sus puestos de trabajo, sus negocios y así hasta otras conquistas alcanzadas con gran esfuerzo... como los “papeles” para estar en una situación regularizada.

En paralelo a la pérdida de empleo encontramos a los empresarios que se ven obligados a echar el cerrojo a sus negocios. Las cifras de empresas cerradas han superado con creces a las de nueva creación. Los datos disponibles y aportados por el INE<sup>7</sup> al respecto reflejaban que “el número de empresas activas disminuye un 1,9% durante 2008”. Esto supuso que “casi 400.000 empresas cesaron sus actividades durante 2008”—está por ver las cifras finales del año 2009—. Especialmente afectados son las llamadas microempresas y los autónomos. Hay que recordar que “el 52,7% de las empresas españolas no tienen asalariados, casi un punto y medio más que el año pasado” (INE, 2009). En la tabla siguiente tomada del INE se pueden ver las cifras por sectores:

**Tabla 3. Empresas activas**

<b>Número de empresas activas</b>			
Datos comparativos a 1 de enero			
	<b>01/01/2008</b>	<b>01/01/2009</b>	<b>Variación (%)</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3.422.239</b>	<b>3.355.830</b>	<b>-1,9</b>
Industria	245.588	243.729	-0,8
Construcción	501.056	441.956	-11,8
Comercio	843.212	830.911	-1,5
Resto de servicios	1.832.383	1.839.234	0,4

*Fuente: INE 2009*

Pero no son los únicos. Los efectos de la recesión económica han ahogado a numerosas entidades que no pueden seguir funcionando tanto por falta de trabajo como por falta de liquidez en el sistema que no les permite sostener su actividad emprendedora. En los casos de quienes estaban ganando bien y con cierta alegría, se encuentran ahora ante un escenario que obliga a pensar mucho más y con más cuidado las decisiones que se pueden llevar adelante y las perspectivas con las que se puede planear el futuro. También es cierto que otras empresas se han aprovechado la situación de crisis generalizada para ajustar plantillas, modificar estrategias de negocio y replantear las formas con las que posicionarse en el mercado. Lo cual es difícil de mostrar con cifras o estadísticas oficiales, ni tampoco conveniente nombrar aquellos casos conocidos de primera mano. En cualquier caso, para las entidades que tenían recursos disponibles las oportunidades han sido muchas y siguen siendo numerosas.

En un extremo contrario a los dos anteriores, encontramos a muchas gentes de a pie con ingresos estables, bien porque son pensionistas, funcionarios o empleados de organizaciones que están en una buena situación en el contexto actual. Y de manera destacada aparece una percepción paradójica entre quienes tienen menores niveles de ingreso.

<sup>7</sup> Los datos proceden del INE de su Directorio Central de Empresas (DIRCE), y sintetizados en la nota de prensa publicada en agosto de 2009, disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft37/p201&file=inebase&L=0>

En estos casos, “la” crisis —con la deflación experimentada en los precios, tanto de los bienes básicos así como en la mayoría del comercio— se ha convertido en una sensación de estiramiento del dinero como hacía tiempo no se tenía.

Es decir, para cualquier persona que tenga unos ingresos fijos y regulares, la caída de precios por causa de la recesión se percibe con cierta perplejidad. Y esto es llamativo cuando se habla con personas concretas que sienten su vida como una crisis permanente porque su poder adquisitivo es bajo y no tienen mecanismos para incrementarlo. Por ejemplo, una viuda o un jubilado que tenga una pensión en la franja más pequeña de la escala de retribuciones, la crisis le ha puesto más fácil el consumo.

Sin embargo, se ha extendido una atmósfera simbólica —construida desde distintos focos y amplificada por los medios de comunicación— en la cual los discursos sobre “la” crisis han instalado en la sociedad un cambio de perspectiva sobre el presente y el futuro a corto plazo. El reconocimiento y la afirmación de “la” crisis ha producido un efecto dominó en el nivel de confianza de la ciudadanía. Las expectativas sobre lo que va a venir se han oscurecido. El optimismo y la alegría en el gasto parecen haberse contraído, sustituyéndose por unas tasas de ahorro desconocidas<sup>8</sup> en los últimos años. Parece que es tiempo para guardar y reservar, parece que es tiempo de hormigas. El paradigma que representa la cigarra tiene ahora poco predicamento. ¿Se acabaron los tiempos del despilfarro y de la falta de eficiencia en la gestión? Parece que sí. No queda más remedio que ajustar los gastos y medir bien los pasos a dar.

Esto es y será especialmente significativo en la gestión de la cosa pública. Si así se produce, bienvenida sea esta crisis. Hay un largo trecho que recorrer en la evaluación y rendición de cuentas en las formas de gestión de las distintas facetas de las administraciones públicas.

Como bajo continuo se anticipa el final. Unos dicen que antes, otros que después, pero hay un convencimiento generalizado sobre el final de la recesión. Este ciclo terminará y volverá a salir el sol. Será más o menos lento, o será más o menos rápido. Por el camino irán cayendo distintas etapas, gentes y entidades... pero se saldrá. Lo cual no es más que un deseo optimista que habrá que contrastar dentro de un tiempo. Y para unos pocos economistas heterodoxos<sup>9</sup> esta salida no es tan evidente ni tan inocua. Estamos ante los síntomas de un cambio sistémico de profundo calado en nuestro modelo de sociedad y de valores.

Por otra parte, Cáritas española en su “III Informe sobre demandas atendidas a través de la red confederal de Acogida y Atención primaria” ofrece un panorama de la situación actual que merece ser considerado. En primer lugar, constatan que se han incrementado las personas atendidas en los servicios de su red. Si en el año 2008 el número había aumentado un 50% en el primer trimestre de 2009, el incremento sobre el anterior ha sido

8 En este sentido cabe referirse a: CUADERNOS DE INFORMACIÓN ECONÓMICA La explosión del ahorro familiar. (septiembre - octubre 2009); nº 212. FUNCAS.

9 Niño Becerra, S. (2009) *El crash del 2010*. Ed. Los libros del lince. Barcelona.

del 40,7%. Esto se ha traducido en una mayor demanda de ayuda y de respuestas desde esta entidad en los servicios de vivienda y alimentos, en concreto un 45% para la primera, y un 58% en el segundo. También es cierto que en su informe no aportan los datos absolutos, ni detalles metodológicos que permitirían analizar mejor su información, con lo cual no se puede saber cuál es el conjunto de personas al que se refieren, ni la relevancia de éstos. Más allá de este detalle, desde su punto de vista “el problema de la pobreza y la exclusión social no es fruto de una coyuntura de crisis económica, sino de un sistema estructural que ha perdido de vista a las personas como sujeto principal y objetivo de un verdadero desarrollo, y que hace muchos años derivó en una grave crisis de valores” (Cáritas, 2009, 6). Para esta organización la crisis produce efectos sociales que se traducen en una serie de necesidades detectadas, por orden de importancia: I.solicitud de ayuda para alimentación; II.ayudas para afrontar dificultades con la vivienda; III.ayuda para acceder al empleo; IV.ayuda para asuntos legales y de extranjería; V.apoyo psicológico; VI.otras de tipo misceláneo como ropa, medicinas... A esto se le ha de añadir la incorporación de “nuevas” personas que acuden por primera vez a Cáritas, según su análisis como consecuencia del paro, y aquellas personas que habiendo finalizado procesos de inserción han vuelto a caer en procesos de exclusión.

La red EAPN ha planteado su posición en el documento “El impacto de la crisis en la pobreza y la exclusión social: diagnóstico y actuaciones” recientemente publicado. En su caso, parten de un diagnóstico donde se dan a la vez “viejos y nuevos rostros”, donde hay dos piezas fundamentales, “el incremento del desempleo y el modelo insuficiente de protección social con el que contamos” (EAPN, 2009,7). En su enfoque se encuentran elementos compartidos con el anterior y concurrentes con esas mismas tesis. En su argumentación no se encuentran elementos diferentes a los vistos. A modo de síntesis lo que dicen es que la crisis que ha llegado a nuestra sociedad golpea duramente en el momento que se pierde el empleo y se terminan los mecanismos de protección social... y especialmente se ceba con los más débiles y vulnerables. Además, se insiste en que la respuesta desde las administraciones públicas es insuficiente y, si ya era escasa, ahora está superada. A los servicios sociales estatales se les percibe desbordados<sup>10</sup>. Su valoración es que sigue pesando más la maquinaria burocrática que la respuesta ágil eficaz a las demandas y las necesidades de las personas con problemas. Por eso creen que la(s) urgencia(s) no está(son) bien resuelta(s), más bien todo lo contrario. Además, consideran que prima la descoordinación en las iniciativas. El documento continúa con una serie de apartados donde no hay un elemento nuevo que vaya más allá del principio de compensación antes citado. Y quizá ése es el reto que aflora en este momento, ¿cómo construir una alternativa a la situación actual que no reitere recetas decimonónicas aparentemente actualizadas bajo un discurso aparentemente nuevo? ¿Cómo superar con prácticas eficaces las polarizaciones redundantes más mercado vs. más estado, libertad vs. intervención, individuo vs. comunidad...?

10 *“Como rasgos más destacados de la situación de los servicios sociales públicos ante el aumento de demandas de atención a las necesidades básicas, hay que señalar que estas demandas se han añadido a una situación previa de limitaciones históricas y una concepción (no general) bastante asistencialista y centrada en la atención a las personas marginalizadas y en situación de exclusión. Todo ello ha venido a producir una sobrecarga, y a poner de manifiesto la inadecuación de los recursos a las necesidades y al volumen de la demanda actual”* (EAPN, 2009, 18).

Porque si se tiene en cuenta la posición de la CEOE (2009) —voz a la que se le otorga el papel del “interlocutor” con el mundo de la empresa— el discurso está muy claro. Así afirman: “es inaplazable enfrentar los problemas de déficit estructural de las administraciones, de ineficiencia del mercado de trabajo, de falta de competitividad de la economía española y de liquidez. La respuesta debe basarse en aquellos principios que siempre nos han dado buenos resultados: más mercado y más libertad económica”. Discurso tan conocido y repetido como el anterior, donde un poco más adelante se dice “la salida de la crisis es una tarea colectiva: de empresarios, sindicatos y Administraciones Públicas”<sup>11</sup>.

## Para seguir pensando

Para los trabajadores de Opel en Figueruelas es evidente que su empresa está en una situación de crisis y turbulencias. O lo mismo dirán los afectados por la quiebra de Air Comet, tanto los trabajadores como los clientes afectados. Las cosas han cambiado y van a seguir cambiando. Los primeros llevan unos cuantos meses sintiendo en sus carnes la ansiedad que produce la incertidumbre. Para los segundos el golpe ha sido repentino. Y lo mismo se puede decir de la vida de cualquiera de nosotros. El cambio, en tanto que apunta al centro de nuestra debilidad, de nuestra condición de seres contingentes, se convierte en un problema de gestión social e individual. Los tiempos de cambios y de transformación son tiempos en los que se piden políticas y medidas que den “seguridad”. Primero se comienza por pedir medidas para proteger. Se sigue con mecanismos de garantías. Y se puede terminar cediendo la gestión de la inseguridad para que otros decidan por mí. O todo lo contrario: la crisis es una oportunidad para transformar lo que ha quedado obsoleto y poner en marcha alternativas a las rutinas que han quedado superadas, aunque esto es más raro y pocas veces se ha constatado de manera masiva en la historia de nuestra civilización.

En la situación actual parece asomarse un germen que afecta al modelo de crecimiento económico y de valores con los que gestionamos nuestras vidas. Las instituciones políticas existentes —con sus distintas redes al servicio de ellas— pueden proponer medidas, pero tenderán a hacerlo dentro del paradigma instituido, lo dominante. De hecho es el paradigma que les ha conducido al lugar en el que están. Es poco probable que abran cauces a lo instituyente, a “nuevas” vías.

La tarea que tenemos por delante es la de pensar, sentir y querer soluciones a los problemas —posiblemente, recurrentes— donde como seres humanos sufrimos y nos olvidamos de cumplir con nuestro principal horizonte: la felicidad. Ésta es una tarea que no se puede hacer en absoluta soledad ni aislándose del mundo. Es una tarea inclusiva. La crisis actual apunta a un cambio de paradigma en muchas de las dimensiones de nuestra cotidianidad. Comenzando por las pautas de consumo, siguiendo por las formas con las que redistribuir los recursos, por no hablar del compromiso con las generaciones venideras.

<sup>11</sup> Véase tanto el informe *Recuperar la competitividad, el crecimiento y el empleo en España. Informe CEOE*, diciembre 2009, como su versión en Resumen ejecutivo.

Keneth Boulding<sup>12</sup> propuso hace años la metáfora de la nave espacial para representar la profundidad de calado de un paradigma centrado en una economía en estado estacionario, donde se es consciente de las limitaciones intrínsecas del sistema. No podemos comportarnos nunca más —usando la distinción de Boulding— como “vaqueros”, hemos de ser “astronautas”, que cuidan los detalles de sus procesos. Los vaqueros corrían por las llanuras pensando que eran inacabables, con recursos suficientes para no preocuparse por los límites. El astronauta se sabe dentro de un recinto claramente limitado.

Los modelos económicos orientados por el crecimiento como principal motor de la vida quizá se ven, ahora, claramente cuestionados. Y quizá también sea el momento para pensar en términos de *mejor con menos*. Una reivindicación de la austeridad como criterio frente al despilfarro. De la prudencia como vector orientador frente al riesgo inconsciente y temerario. Un cambio de pautas en el juego del mercado y de la política como mecanismos de toma de decisiones, donde la codicia<sup>13</sup> como mecanismo garante de la inequidad y de la corrupción sea permanentemente vigilada.

En esto las apuestas por la sostenibilidad tienen todo el sentido del mundo. Aunque sea discutible si es un asunto que sólo deba ser regulado por una ley de la economía sostenible o se deba hacer algo más allá.

12 BOULDING, K.E.: (1989): “La economía futura de la Tierra como un navío espacial”, en DALY, H (ed)(1989): Economía, ecología, ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario. FCE. México. pp.262-272.

13 Pizzigati, Sam (2004): *Greed and Good. Understanding and Overcoming the Inequality That Limits Our Lives*. Apex Press. New York. [disponible on line: <http://www.greedandgood.org/NewToRead.html>]

### 3. Preguntas para el debate

La función de estas preguntas es la de orientar el debate y la reflexión, de tal manera que estimulen el trabajo colectivo en torno al tema central del documento. En este caso se propone comenzar por una revisión de la situación actual mediante la elaboración de lo que se podría llamar “diagnóstico” para continuar con las “terapias” o búsqueda de soluciones a lo previamente detectado. Serán aproximaciones primero individuales, que después permitan la discusión colectiva.

- 1. Diagnóstico general:** en este punto del debate el objetivo es identificar aquellos elementos generales que nos permitan una mejor comprensión de la “crisis” que estamos viviendo. Quizá sea difícil tomar distancia para ver y decir, pero seguro que es posible plantear percepciones e impresiones sobre lo que hoy se está viviendo.

¿cuáles son las características principales de esta crisis?

¿quiénes son los principales afectados?

¿qué efectos tiene la crisis en nuestra sociedad?

- 2. Diagnóstico específico,** en tanto que se trata de concretar como la crisis se puede gestionar desde unos actores sociales u otros y ver qué posiciones surgen del debate al respecto.

¿qué actores sociales juegan un papel más relevante?

¿qué papel pueden jugar las administraciones públicas?

¿qué papel puede jugar la clase política?

¿qué papel puede jugar la sociedad civil?

- 3. Terapias,** en este apartado se pretende dar pie a una perspectiva propositiva desde la cual buscar soluciones prácticas que pretendan ser un correlato de las cuestiones anteriores:

¿qué medidas hay que adoptar ante las características descritas?

¿cómo se ha de atender a las víctimas de la crisis?

¿qué debemos cambiar del sistema socio-económico?

¿qué debemos mantener y reforzar?

¿qué liderazgo debe asumir la ciudadanía y la clase política?

## 4. Recomendaciones bibliográficas

- BANCO DE ESPAÑA (2010): *Boletín Económico*. Marzo 2010. Disponible en: [http://www.bde.es/webbde/es/secciones/informes/boletines/Boletin\\_economic/anoactual/](http://www.bde.es/webbde/es/secciones/informes/boletines/Boletin_economic/anoactual/)

Dentro de la serie de publicaciones periódicas del Banco de España, producto de su servicio de estudios, resulta oportuno consultar este documento donde se aportan numerosas cifras acompañadas de comentarios y análisis de las mismas. Con ello revisan la situación actual y trazan algunas claves sobre el futuro a corto plazo de nuestra economía. Se puede leer por partes y elegir aquellos aspectos más relevantes para el debate. Es una de las fuentes de información más fiables de nuestro sistema.

- BAUMAN, Z. (2007) *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona. Tusquets

En este caso la metáfora del “tiempo líquido” que ya es utilizada por Drucker, sirve para pensar la transformación de nuestros imaginarios y de las estructuras simbólicas de nuestra sociedad que afectan a la solidez de nuestros valores, de los compromisos y de los planes a largo plazo. La incertidumbre se ha instalado en nuestras vidas antes de esta crisis, por eso es útil revisar la reflexión de Baumann antes de la crisis.

- BOULDING, K. E. (1989): “*La economía futura de la Tierra como un navío espacial*”, en DALY, H (ed)(1989): *Economía, ecología, ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario*. FCE. México. pp. 262-272.

Este texto es un artículo breve y un clásico de la economía ecológica o ahora llamada economía sostenible. Es fundamental para pensar los procesos socioeconómicos en clave sistémica y holística, desde un paradigma que no es el dominante y que se postula como un camino necesario en tiempos de la crisis actual.

- DRUCKER, P. F. (1993) *La sociedad poscapitalista*. Barcelona. Ed. Apóstrofe

Desde una clave completamente distinta al anterior y con una perspectiva temporal alejada de los acontecimientos actuales, este libro plantea una reflexión sobre los cambios estructurales de la sociedad que ya no es capitalista... y se ha hecho líquida. La crisis actual no estaba presente en el autor, pero sí que ofrece herramientas y conceptos para pensar la situación actual. Conceptos como el conocimiento o la responsabilidad serán cruciales.

- FUNDACIÓN ENCUENTRO (2009): *Informe sobre España*, capítulo: “El debate del empleo”.

Este capítulo del informe, cuya serie ya ha superado la década que comenzó en 1993, es una buena reflexión sobre la situación del desempleo en España. Tal y como sintetizan desde la fundación “*El año 2008 finalizó con más de un millón de nuevas personas desempleadas y la tasa de paro prácticamente se duplicó. Para mantener la cohesión social en la crisis una condición imprescindible será sostener la protección social. Pero junto a las acciones más vinculadas a la coyuntura, paliativas y de resistencia, se deberían sentar las bases para crear empleo y no cualquier tipo de empleo.*”

- NIÑO BECERRA, S. (2009) *El crash del 2010*. Ed. Los libros del lince. Barcelona.

Para este autor todavía no hemos entrado en lo peor de la crisis. Ofrece un análisis de cómo están la cosas y hacia dónde van. Su tesis principal es que el sistema actual se acerca a su colapso y esto va a ser imparable. Lo cual supone ya y supondrá en breve una transformación radical de nuestras pautas cotidianas. Estamos ante un cambio de paradigma que se nos va a imponer de suyo. Esa tesis hay que tenerla presente.

## 5. Referencias bibliográficas generales

- BANCO DE ESPAÑA (2010): *Boletín Económico*. Marzo 2010. Disponible en: [http://www.bde.es/webbde/es/secciones/informes/boletines/Boletin\\_economic/anoactual/](http://www.bde.es/webbde/es/secciones/informes/boletines/Boletin_economic/anoactual/)
- BAUMAN, Z. (2007) *Tiempos líquidos*. Vivir en una época de incertidumbre. Barcelona. Tusquets
- BOULDING, K. E.:
  - (1989): "La economía futura de la Tierra como un navío espacial", en DALY, H (ed) (1989): *Economía, ecología, ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario*. FCE. México. pp. 262-272.
  - (1989b): "Una nueva visita a la nave espacial Tierra", en DALY, H (ed)(1989): *Economía, ecología, ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario*. FCE. México. pp. 273-275.
- CÁRITAS (2009): *III Informe sobre demandas atendidas a través de la red confederal de Acogida y Atención primaria*. Observatorio de la realidad. Equipo de estudios- Cáritas Española. 12 de noviembre de 2009.
- CASASNOVAS, G. & FEU, M. (2008) *Crónica de una crisis anunciada*. Suplemento del Cuaderno núm. 155 de Cij (n. 191). Julio, 2008.
- CEOE, (2008): *Propuestas empresariales para salir de la crisis. Economía española: situación perspectivas y retos*. (18/11/2008). <http://www.ceoe.es/ceoe/contenidos.downloadatt.action?id=3958520>
- CEOE (2008): *Medidas urgentes para la financiación de las empresas y el mantenimiento del empleo ante la recesión económica*. Documentos. Economía. rfa.:EC01NV08. <http://www.ceoe.es/ceoe/contenidos.downloadatt.action?id=3668014>
- CEOE (2009): *Recuperar la competitividad, el crecimiento y el empleo en España. Informe CEOE*, diciembre 2009. <http://www.ceoe.es/ceoe/contenidos.downloadatt.action?id=8077629>
- DRUCKER, P. F. (1993) *La sociedad poscapitalista*. Barcelona. Ed. Apóstrofe

- EAPN (2009): *El impacto de la crisis En la pobreza y la exclusión social: diagnóstico y actuaciones*. Red europea de lucha contra la pobreza y la exclusión social en el estado español (eapn-es) Madrid, 17 de octubre de 2009. Disponible en: <http://www.eapn.es>
- FUNDACIÓN ENCUENTRO (2009): *Informe sobre España*. Fund. Encuentro Madrid.
- INE (2009): *Nota de Prensa Estructura y Demografía Empresarial Directorio Central de Empresas (DIRCE) a 1 de enero de 2009*, publicada en (10 de agosto de 2009), disponible en: <http://www.ine.es/prensa/np565.pdf>
- IRONS, J. S. (2009) *Economic scarring: The long-term impacts of the recession*. EPI Briefing Paper #243. <http://www.epi.org/publications/entry/bp243/>
- NIÑO BECERRA, S. (2009) *El crash del 2010*. Ed. Los libros del lince. Barcelona.
- PIZZIGATI, S. (2004): *Greed and Good. Understanding and Overcoming the Inequality that Limits Our Lives*. Apex Press. New York. Disponible on line: <http://www.greedandgood.org/NewToRead.html>
- SERVICIO ESTUDIOS ECONÓMICOS BBVA (2009): *Situación inmobiliaria*. 11-12-2009. <http://serviciodeestudios.bbva.com>, enlace directo: [http://serviciodeestudios.bbva.com/KETD/ketd/bin/esp/publi/espana/novedades/detalle/Nove346\\_195398.jsp?id=tcm:346-176089-64](http://serviciodeestudios.bbva.com/KETD/ketd/bin/esp/publi/espana/novedades/detalle/Nove346_195398.jsp?id=tcm:346-176089-64)

